

## EL LENGUAJE DE LAS TIAS Y EL LENGUAJE DE LOS SOBRINOS

*Por Héctor Velarde*

### EL LENGUAJE DE LAS TIAS

Los jovencitos no comprendían el lenguaje de sus tías. Mi tía Florencia dijo ayer que “otro gallo le cantara” . . .

—¿Tiene negocio de pollos?

Mi tía Clorinda a cada rato le dice a Don Pedro que no se meta en “líos de faldas”.

—Eso tiene algo que ver con los bluejeans de la vecina.

¿Ya le dejaron la “corona de misas” a la Señora Pujol?, preguntó mi tía Florencia.

—¿Dónde se la ponen?

—En la cabeza, pues . . .

¡Qué insolencia la del Chico de no “darle la vereda” a Don Pantaleón!, protestó tu tía Clorinda.

—¿Iba a ser con grúa?

Mi tía Florencia contó que le están “haciendo un busto” al abuelo.

—Pero si ya lo operaron de la próstata.

¡Qué lindo “vino de honor” le dieron al Ingeniero Julián!, le comentó tu tía Clorinda a mi tía Florencia.

—¿Por qué no se lo dieron con Coca-Cola?

Le oí decir a mi tía Josefa, textualmente, Don Joaquín Torrejón es de “quitarle el sombrero” . . .

—Yo creo que las viejas están locas.

Había que “guardar distancias” entre el General y ese mequetrefe de Pepín. Eso me lo dijo la misma Josefa.

—¿Cuál es la distancia mínima?

Serán, pues, unos tres metros . . .

Mi tía Filomena exclamó: sí Cayetano no se “pone los pantalones” ahora ya será ¡demasiado tarde!

—Yo nunca lo he visto sin pantalones . . .

Ya “le pidieron la mano” a Pichita, afirmó mi tía Clorinda.

—¿Para qué?

Imagínate que Don Teodoro “le ha quitado el saludo” a Don Fausto, comentó tu tía Josefa.

—Así que Don Teodoro le dijo chau a Don Fausto . . .

“No le dejó tarjeta” al Embajador, exclamó indignada mi tía Florencia. Ay, cómo están las cosas, murmuró la tía Clorinda, Pupita “le devolvió su sortija” a Tramboyo

¿Era tarjeta postal, con calata?

—¿Quién le mandó darle sortija?

Mi tía Clotilde se lamentó que el señor de los altos se muriera “con una mano atrás y otra adelante”.

¿Por qué no se puso las dos adelante?

“Esa mancha no se la quitará nadie” a Don Baltazar, continuó tu otra tía Lastenia.

—¿Lamparón de aceite?

Oí clarito decir a la tía Florencia que “el mayorazgo no le daba título alguno” para usar el lema “Contra Chepén No Hay Quién” . . .

—Creo que piensan poner una ferretería . . .

Se puso “el chaleco” y se fue a la calle . . . Advirtió tu tía Clorinda.

—¿Algo tiene que ver mi tía con la policía de tránsito?  
Entre las tías decidieron que el Doctor Robles era “de una pieza”.

—¿Cuántas piezas debería tener el Doctor Robles?

La tía Josefa insistía en que al cajero de la Pulpo Comp. S. A. “lo sacaron a paso de polka” y que Don Sabino debería “poner su barba en remojo”.

—¿Qué pasito es ese?

—Don Sabino nunca ha tenido barba...

Doña Teodolinda es “toda una señora”, afirmaron Clorinda y Josefa.

—¿Todita o por partes?

El marqués supo “recoger el guante”, comentó la tía Florencia.

—Yo no sabía que era cirujano.

Les oí decir que la Señora de Torrecillas “recibía los primeros jueves” de cada mes y que la Señora de Bosque negro “recibía los lunes de seis a nueve”...

—¿Y cuánto cobran?

¿Sabes que mi marido y Don Anastasio “ya rompieron el hielo”?, la noticia se la dio mi tía Florencia a tu tía Josefa.

—¿De qué marca es la refrigeradora?

Robles “es todo un hombre”, afirmó la tía Clorinda.

—¿Cómo lo supo?

La tía Florencia se lamentó que el novio de Julieta resultó “una cataplasma”.

—¿Le salió ampolla?

Cuatro tías hablaban que Barriguiti era un “caballero a las derechas”, que fue cosa de la Providencia y que Maruja pudo haber “perdido la honra”.

—Se pasaron Pata ... ¿No hay un caballero a las izquierdas?

—¿En qué distrito queda ese Pueblo Joven?

—¿Dónde encontró Maruja a la honra?

Entre los Iturbi y los Quispe se necesita “limar muchas asperezas”, comentó la tía Josefa.

—Dile que el tío Octavio tiene una fábrica de lija.

Ay, esta mañana “me levanté con el pie izquierdo”, se quejó la tía Clorinda.

—¿Se tropezó con la bacinica?

—Cuando se casó Pichona tenía una “boquita de rubi”, recordó tu tía Florencia.

—No me vengas. . .

En el té de tías que le dieron a Biyucita, el cholo Chumpi, que pasó por ahí, oyó que dijeron, “nobleza obliga” y “de tal palo tal astilla”.

—¿Los condes debían hacer gallineros?

“Al hecho pecho”, exclamaron Josefa, Clorinda y Florencia, al tomar una resolución.

—Pero si las tres son chatisimas. . .

El tío Absalón entró furioso y gritó, ¡yo soy “muy dueño de mi mismo”!

—¿Y de quién cree él mismo que puede ser de si mismo?

—De su mami.

Mi tía Clorinda me dijo que yo era muy “ordinario”.

—Quiso decir muy trome.

—¡Ah!

—Nos vemos. . .

—Olvídate.

## II EL LENGUAJE DE LOS SOBRINOS

Se habían reunido siete tías y no entendían nada de lo que decían los sobrinos.

¿Sabes lo que me dijo el hijito de Josefa? Oye “tecla” “tírale una lenteja” a la “jeba”. Y me mostró a su novia.

Yo oí a tu sobrino que le pedía algo a Florencia. Dame un “loco” y un poco de “ripio”, no tengo “tabas”, se me ha roto la “mica” y tengo que irme a “pativilca”. Yo le dí diez soles. Ni para una “Cheva”, me respondió.

Me está siguiendo el “tombo” porque cree que me he “tirado” un “roca”. Como me “corbatié” me fui de “costa rica”, tomé un “microbio” y aquí estoy “corbateado”.

El chico estaba muy asustado y entonces le aconsejé que se arreglara y hablara con su tía Clorinda que lo quiere tanto.

Tía, le dijo, estoy con “ternera”, “luquea” qué tal “percha”, así, me siento “faite”.

¿Sabes lo que me dijo tu sobrino Cuy? “Quítate” “tecla”.

Ah, eso es existencial, quiere decir desaparece, explicó la tía Filomena. Ay, pero qué expresión tan sugestiva...

Es una grosería, afirmó la tía Yolanda.

Qué pena, exclamó la tía Lastenia, anoche llegó mi sobrino Meco medio mareado diciéndome disparates. Que tal “roche”, me encuentro “asado”, estoy “caín” y “colgado”, pero éste es mi “hueco” y aunque no “hice luz” me tiré un “huiró” en el “tono” ¡ah! y estoy en un “vuelo” que es puro “vacilón”...

¿Y qué hiciste con Meco?, preguntó Lastenia. Lo metí a la cama. Al día siguiente le oí una conversación con el sobrino de Teodolinda.

Oye, vamos a “tirar combo”. No, yo me voy “solano”

a la "yapla". ¡Uf! mañana tengo "cualquier cantidad de chamba", con solo pensarlo me estoy "achorando".

Algo pude comprender, le dijo la tía Clorinda a la tía Lastenia, quien le contó que había visto al hijito del Dr. Alomías con la hijita de doña Matilde. Parece que "salen juntos"...

¿Qué te parece?, le preguntó Clodolinda a su sobrino Robertito.

¡Un "ganso" con una "federica"!

Las tías se quedaron muy desconcertadas.

Estaban las siete tías preparando el té cuando de pronto entró medio calato Adolfito, sobrino de la Marica.

"Teclas", les dijo, ustedes deberían ponerse en onda, como yo, que soy un "fichito" bien "tiza" y un "capo" en moto, sin embargo me han "tazado" como un "choro" y un "patuto" quiere "encanarme".

Las tías sintieron que Adolfito estaba perseguido y llamaron por teléfono a sus primos Choro y Culebra.

¿Estás de "saco largo" por tu costilla la Teti? No te hagas "cherry", le dijeron los primos. Adolfito murmuró, No, me espera una "rupa", no tengo "huita", la "chata" la tengo vacía, sólo tengo dos "fallos" y un relojito de "cutra". Tengo mucho "ambrosoli". ¿"Manyaron" las "teclas"?, y le dijeron chau a las tías. No entienden ni "piola"...

Las tías se quedaron comentando. Ay, la juventud de hoy, pero si son buenísimos... Cuy está enfermito pero no se deja curar. La intelectual Clorinda explicó que ellos sienten que la experiencia ha culminado su victoria en la bomba atómica y, como la experiencia es fruto del pasado ellos han suprimido el pasado; han tenido el porvenir. Los sobrinos viven pues en presente, piensan en presente y, naturalmente, hablan en presente con palabras nuevas. Nosotras pasadas, llenas de experiencia, hablamos un idioma fiambre... ¿Y qué hará la Academia de la Lengua?, pre-

guntó la tía Josefa. Cambiar el diccionario, respondió la tía Tula. Yo no he entendido ni pío murmuró la tía Clodolinda, pero los sobrinos, quieran o no quieran, son el futuro...

¡¡Se “pasó” la tía Clodolinda!!, gritaron los sobrinos antes de irse.

¡Es una “trome”! Que “tecla” tan “paja”!...

#### CONSULTAR EL NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

Tecla: vieja  
Tírale una lenteja:  
échale una mirada.

Jeba: chica.

Loco: mil soles.

Ripio: sencillo.

Tabas: zapatos.

Mica: camisa.

Pativilca: a pie

Cheva: Cerveza.

Luquea: mira.

Percha: elegancia.

Faite: elegante.

Quítate: retírate.

Roche: molesto

Asado: molesto.

Cáin: no tener un céntimo.

Hueco: casa.

No hice luz: no hacerse ver.

Tire: tome.

Huico: pito de marihuana.

Tono: fiesta.

Vacilón: divertirse.

Combo: comer.

Solano: solo.

Yapla: playa.

Chamba: trabajo.

Achorando: amargarse.

Ganso: sonso.

Tombo: policia.

Tirado: robar.

Roca: carro.

Corbatié: asusté.

Costa rica: de costado.

Microbio: micro.

Corbateado: asustado.

Ternera: ternero.

Federica: fea.

En onda: al día.

Fichito: muy vivaz.

Tazado: mirado.

Choro: ratero.

Patuto: patrullero.

Encanarme: encarcelarme.

Saco largo: dominado  
por las mujeres.

Costilla: enamorada.

Cherry: no seas sonso.

Rupa: rufiana.

Chata: botella de ron.

Fallos: cigarros.

Cutra: contrabando.

Ambrosoli: hambre.

Piola: no entiende nada.

Trome: genial, campeona.

Paja: tan buena.

(En “Contacto” junio y agosto 1980)